

## >> Bioética y arte

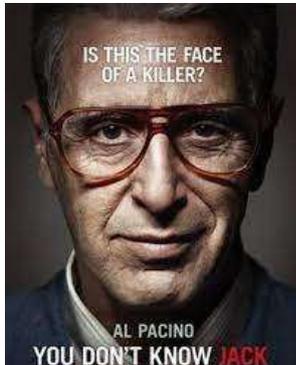
El arte más influyente de nuestro tiempo, el cine, es para la bioética una herramienta que nos ayuda para la reflexión, la deliberación, la crítica y nos da la posibilidad de interrogarnos acerca de la toma de decisiones autónomas y responsables.

Para Ricoeur- filósofo y antropólogo francés-, el testimonio es dado por un testigo. Es decir, que alguien relata algo que ha visto u oído y constituye un relato justificado por la experiencia de lo vivido. Así el testimonio no es una simple percepción sino la narración del acontecimiento. Desde aquí podemos pensar el cine como un laboratorio narrativo.

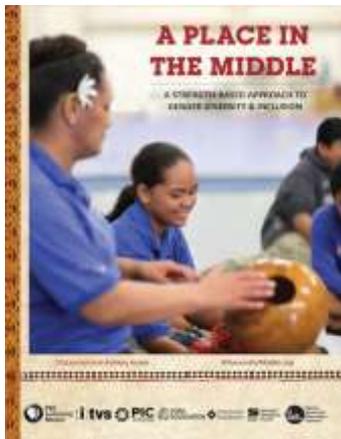


**Un acto de esperanza** (“The children Act”) es una película inglesa de 2017, dirigida por Richard Eyre. Con Emma Thompson, Stanley Tucci, Fionn Whitehead, Jason Watkins, Ben Chaplin. Se trata de la adaptación de un libro de Ian McEwan guionado por el mismo autor. Es un drama judicial que trata de Adam, un adolescente que sufre de leucemia y se niega a aceptar una transfusión por ser Testigo de Jehová. La jueza (Emma Thompson) tiene que dirimir el conflicto.

Disponible Amazon Prime



**No conoces a Jack** (“You don’t Know Jack”) se trata de un drama filmado en Estados Unidos y dirigido por Barry Levinson, donde se narra la biografía de Jack Kevorkian, también conocido como “doctor muerte”, famoso por asistir en más de 130 eutanasias y encarcelado durante ocho años por asesinato en segundo grado. Está interpretada por Al Pacino como Jack. John Goodman encarna a Neal Nicol, uno de los principales colaboradores de Kerkovian en sus polémicas actividades, y Susan Sarandon es la encargada de interpretar a la activista Janet Good, quien abogó junto al doctor por la defensa del suicidio en enfermos sin cura y permitió la aplicación de los servicios de Kerkovian cuando le fue diagnosticado un cáncer terminal.



**A place in the middle** es una película documental de 2014 dirigida por Joe Wilson y Dean Hamer. Protagonizada por Ho’Onani Kamai y Hialeimoana Wong-Kalu y filmada en Hawai. Dura solo 25 minutos. Se trata de una niña de 11 años que sueña con liderar el grupo de “hula” en su escuela del centro de la ciudad de Honolulu. El único problema es que el grupo es solo para varones. Tiene la suerte de que su maestra comprenda de primera mano lo que es estar “en el medio”: la antigua tradición hawaiana de abrazar el espíritu masculino y femenino. Juntas se propusieron demostrar que lo más importante es ser fiel a uno mismo.